



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.		ULTRAMAR.	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.	Trimestre.....	1 pesos.
Un año.....	8 "	Un año.....	15 "	Un año.....	3 "

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 céntos.  
De años anteriores.... 50 "

AÑO XI.

Madrid.—Lunes 25 de Agosto de 1884.

NÚM. 484.

## PLAZA DE TOROS DE MADRID.

### Corrida de novillos celebrada el 24 de Agosto de 1884.

Temperatura horrible, cielo nublado, aire tempestuoso.

Esto les parecerá á Vds. el anuncio de algun observatorio meteorológico, y no es más que el principio de la descripción de una corrida de novillos.

Ayer, á las cuatro y media de la tarde, experimentábamos en el circo taurino todas las agradables sensaciones que el indicado estado atmosférico revela, cuando el Sr. Presidente hizo la señal para que se cumpliera el siguiente programa:

Dos toros de Veragua, con puntas.

Dos de Salas, con id.

Joseito y Villarillo, como matadores de tanda.

El Calesero y Calderon, como picadores de idem.

Pues señor, como decía, sonó el clarín, salieron las cuadrillas, y puestos en su sitio los picadores indicados, apareció el primer cornúpeto.

Era negro bragado, listón, propiedad del duque de Veragua, y caído del derecho, pero tan caído, que la punta se dirigía á las pezuñas.

El animal era tardo, pero de cabeza, de lo cual pueden dar fé las costillas de los picadores.

Calderon puso cuatro varas, cayendo tres veces al suelo; en el primer puyazo, el toro se llevó al caballo enganchado de la brida. Este incidente costó la vida á la sardina arenque objeto de tales atenciones.

El calesero puso una vara que le costó un porrazo, quedando roto el palo en dos pedazos.

Bolea, que sufrió una caída antes de que el toro se arrimase, gracias á la fuerza del penco, puso una vara y se llevó un segundo trastazo.

El Sr. Joseito se puso de rodillas delante de la fiera al finalizar un quite.

¡Mucho tiene Vd. que rezar ante los toros en desagravio del trato que los da, Sr. Joseito!

No pasó más en la suerte de vara, y salieron los banderilleros, que eran Diego y Califa.

El primero puso un par en el testúz y medio cerca de la cepa del asta.

—¡Camará, por ese camino llegará Vd. á poner los palos en los pitones!

Califa dejó un par caído, mostrándose noble la fiera en esta faena.

Tocaron á matar.

Joseito, que vestía azul con oro, brindó á la autoridad, y se colocó delante de la fiera.

El chico comenzó á reflexionar sobre la gravedad de las circunstancias que llevaba el toro en el testúz, y encorvado y lleno de desconfianza, ejecutó la siguiente maniobra:

Tres naturales, cuatro con la derecha, dos altos, y un pinchazo barrenando y saliendo de naja.

Dos naturales y una estocada atravesada con paso á atrás, y otros adornos de lo malo.

Cinco naturales, dos con la derecha, uno alto y un pinchazo bien señalado.

Dos naturales, uno con la derecha, y una estocada muy buena saliendo de los cuernos ileso, no por obra de varón, sino milagrosamente.

Habo palmas y algun pitillo.

El segundo toro era de la vacada de Salas, si es que hoy existe tal vacada, cosa que no sabemos de cierto; pero, en fin, procedía de aquella familia.

Era negro zaino, cornicorto y mogon del izquierdo.

Para demostrar su coraje, levantó unos cuantos tableros de una cornada, y luego recibió dos verónicas y dos de frente, por detrás, del señor Villarillo, que anduvo muy precipitado en estos lances y muy embarullado.

El cornúpeto era tardo y blando, y sólo llegó á tomar cinco varas á lo que contribuyeron los dos de tanda y el reserva.

Calesero puso tres y sufrió dos caídas de las que no duelen. Además se ganó otra al apearse una vez del caballo; pero esta caída no vale y no se cuenta, aunque dueña lo mismo que las que proporciona el toro.

Calderon pinchó una vez sin novedad.

Bolea picó en una ocasion sin ningun contra tiempo.

Los tres picadores tuvieron que apearse diversas veces por el mal estado de los vehiculos.

Joseito cogió una cinta de la divisa.

Llegó el momentó de poner palos, y Uceta clayó un par trasero, al cuarteo, y medio de la misma clase.

Alones puso un par desigual, cuarteando, y medio al relance.

El toro se defendía.

Villarillo, que vestía traje carmesí con adornos negros, tomó los trastos de matar, y como si tuviera mucha prisa, se fué al toro y dió dos con la derecha, uno alto, y sufrió una arrancada al querer liar, en la que por poco si le agarra la fiera.

Siempre con la misma prisa, dió dos naturales, dos con la derecha, uno alto y un pinchazo bien señalado.

Más precipitado todavía, dió un pase natural, una estocada honda algo caída, seis pases con

la derecha, cinco altos y se echó el toro para ser rematado por el puntillero.

—Camará—decía un espectador á mi vera, ese hombre tiene que ir esta tarde á recoger alguna herencia. Apenas si tiene prisa.

—Más vale así, hombre, que no la pesadex de otros que no nombro.

—Ni hace falta, porque todos los conocemos.

El tercero era tambien de Salas, y tenia el pelo cárdeno, es decir, el pelo de los buenos toros de dicha vacada.

Pero párese Vd. en pelos y en pelillos.

El cárdeno de ayer se aproximaba más á la honrosa casta de bueyes pacíficos que á la de toros bravos.

Además de cárdeno, era bragado, cornicorto y reparado del ojo siniestro.

Con los piqueros se mostró tardo y blando, aunque tuvo algun acierto al herir.

Calesero le picó dos veces y cayó al suelo en una ocasion.

Bolea mojó en otras dos ocasiones, y perdió el microbio que montaba.

Calderon puso una vara y sufrió un golpe con pérdida de jumento.

Rodriguez puso un pnyazo sin novedad alguna que merezca contarse.

En la grada primera se puso á predicar un sugeto que fué escuchado con entusiasmo por los fieles. Se cree que hablaba de la fabricacion del vino.

Regaterin menor puso dos pares de banderillas cuarteando, dignos de Regaterin mayor, y con eso está dicho todo.

Califa dejó un par desigual y otro al relance. El primero de los chicos citados fué muy aplaudido.

Joseito apareció en los medios con las mismas precauciones que observó en su toro primero.

Despues de cuatro naturales, dos con la derecha, seis altos y uno en redondo, dió un pinchazo malo.

Luego dió dos naturales, uno alto y una estocada á volapié de las buenas.

El toro se echó despues de recibir dos pases altos, y el puntillero lo levantó al tercer golpe.

Por fin, despues de unos cuantos capotazos, se echó para siempre jamás amen.

El último de puntas era del Duque de Veragua, y tenia el pelo negro bragado, y la cuerna corta y abierta.

La causa de ser lidiado en corrida de novillos, era el hallarse reparado de un ojo.

El animal era pequeño, pero de los que tienen sangre, y mostró voluntad y bravura, arrancándose de largo contra los picadores.

Calderon sufrió una colada suelta que le proporcionó la gran caída, y además puso tres puyazos que le ocasionaron otros dos golpes y la pérdida de un jaco.

El Calesero mojó cuatro veces y volcó la calea una vez, perdiendo la sardina de varas.

Rodriguez metió un puyazo, saliendo ileso.

Bolea picó uno vez y sufrió un tumbo estrepitoso, pero sin romperse nada. Esto ocurrió despues de tocar á banderillas, porque el Sr. Presidente hizo la señal cuando el toro se hallaba en suerte.

El Veraguas llegó á banderillas tan bravo como en la suerte de varas. Machío clavó un par desigual y medio delantero. Pito dejó medio par cuarteando. Todo esto se verificó entre el estrépito de una silba espantosa, propinada al presidente por su prisa para tocar á banderillas.

Y salió Villarillo con la electricidad en el cuerpo.

El chico parece hecho de rabos de lagartija. En ménos que se cuenta, y sin parar un instante de moverse, hizo lo siguiente:

Nueve con la derecha, tres altos, uno cambiado y un pinchazo, viéndose casi cogido.

Uno natural, dos cambiados, uno redondo y una estocada algo caída.

Dos naturales, cuatro con la derecha y arrancó el estoque al toro con la mano.

Una estocada á volapié honda y contraria.

Un pase con la derecha y sacó otra vez el sable con la mano.

Dos pases con la derecha y dos intentos de descabello.

Un descabello á pulso.

Resúmen de puntas, vamos al decir.

Los toros de Veragua, mejores que los de Salas.

Joseito, afortunado al herir, malito al pasar. Villarillo, muy valiente y muy precipitado.

Hay que parar los piés, niño; hay que parar los piés.

Los picadores, como si llegaran de Tolon.

Las tribus de Lavapiés, San Juan, calle del Sur y demás países civilizados, lidiaron siete moruchos, con sus corres ondientes coscorrones, y para acabar la fiesta habo fuegos artificiales. Y hasta la próxima.

\*JUAN DE INVIERNO.

## TOROS EN SANTANDER.

### Primera corrida celebrada el 25 de Julio de 1884.

(Conclusion.)

Llamábase el tercer toro *Currito*, y era retinto albardado, de buena estampa, bravo y de poder. A Paco *el Calesero* le acometió cuatro veces derribándole en una.

A Jarete una vez recargando, desmontándole y dejando de cuerpo presente el *gorrion* que montaba.

Del Pajarero tomó dos varas desmontándole en una y derribándole en otra, al quite Valentin.

Desórden en el redondo. Todos los picadores á pié y el público pidiendo caballos.

Agujetas sale, pincha en los bajos y cae. Monta de nuevo, pone otra vara, y pierde la *aceitera*.

El toro, que era algo burriciego, llega á la suerte de banderillas defendiéndose en las tablas.

Corito le coloca un par bueno cuarteando y medio á la media vuelta.

Bernardo cumple con otro par en esta misma forma.

Y Felipe Garcia, mediante un trasteo de la escuela de Vitigudino, suelta uno tras otro dos mete y sacas, tirándose desde Torrejon de Ardoz y consigue descabellar al tercer golpe, despues de intentarlo tambien con la puntilla.

Si han de matarse los toros así, Felipe Garcia, vale más que se les mate con máquinas explosivas!

O dándoles antes cloroformo, para que se puedan matar sin peligro.

Tenia retinto el pelo y se llamaba *Pañuelo*, y era además albardado el toro cuarto lidiado.

Que por cierto fué codicioso, duro y de cabeza. Paco (*el Calesero*) le tentó cuatro veces el morrillo, una de ellas en el brazuelo, abriéndole un ojal. Cayó dos veces, al quite Pulguita, dejándose matar una *sorda*.

Tres veces se arrimó Jarete, colándosele el toro en una, y desmontándole, al quite Valentin, y cayendo en otra, con el mismo auxilio y pérdida del *soplete*.

El Pajarero cumplió con dos varas regulares sin novedad particular.

Dejó el Recatero un par igual, pero pasado al cuarteo, y otro bueno lo mismo.

Galindo pone un magnífico par cuarteando en el toro, y otro superior... en la provincial!

Durante este tercio de la lidia se acercó el toro á un caballo muerto y le resucitó.

Dijo uno cerca de mí, hablando para sí soio: —Si resucitan así, ¡qué ganga para Bartolol!

Y llegó la hora de matar. Y salió Valentin á la palestra. Y empleó el mismo trasteo que en su anterior.

Y fué desarmado y arrollado una vez. Vayan ustedes apuntando. Un pinchazo en hueso. Uno idem contrario tirándose desde Calahorra. Una estocada arrancando bien señalada, pero perpendicular.

Media estocada caída al lado contrario. Un pinchazo bajo sin hacer el toro por él.

Un intento de descabello á pulso. Un pinchazo á toro parado.

Una pasada á la media vuelta. Y un mete y saca idem.

El puntillero acertó á la primera vez. Su tocayo mandó sacar el encorado, sistema Lanza, con una inscripcion que decia:

¡MULTADO EL ESPADA EN 125 PESETAS!  
¿Desde cuando aca, señor don Valentin, se multa á los espadas por tardar en concluir con un toro? ¿No sabe usted que para eso son los avisos y por último se manda al toro al corral!

Uno allí me preguntó: —¿Por qué le multa Bolado? y contesté:—¡Qué se yó! ¡Puede que haya blasfemado!

El quinto toro se llamaba *Portugués*, y era negro, corniaino, de libras y de hermosa lámina.

La primera vara que tomó fué de Paco, el Calesero, recargando con coraje y dividiendo al caballo en seis ó siete trozos, como quien parte chuletas.

El Pajarero le puso una vara de reflon, otra mala, recargando el toro; otra rompiendo el palo, al quite Felipe; otra de la que resultó una escandalosa abertura, como si la hubieran hecho con dinamita, y otra cayendo con pérdida del *trompo*.

El Jarete puso una buena vara, cayendo; al quite Valentin, y otra con caída mayúscula, auxiliado por mismo matador y perdiendo *el compás*.

Valentin cogió los palos y se opusieron los inteligentes de Quintanapalla, perdiéndonos por este caprichito la ocasion de ver poner un par de banderillas de los de primera clase, porque no hay que quitarle á Valentin el mérito que tiene pareando.

Bernardo puso medio par al cuarteo y uno á la atmósfera.

Y Ucita un par delantero saliendo por pieses y quedándose pegado á la barrera sin poder saltar.

—Mire usted, dijo uno: ¡Parece una calcomanía! El toro no hizo por él afortunadamente.

Dos veces saltó *Portugués* la barrera alterando el órden público.

Y hasta el señor inspector se vió tan comprometido que hubiera dado diez duros por verse en Peña-Castillo!

Gracias á D. Valentin Bolado, que estuvo al quite, no hubo que lamentar inspectores.

Felipe Garcia se lució en este toro.

Tres pases naturales, uno alto, uno de pecho preparado, dos con la derecha y tres medios precedieron á un pinchazo soltando y á una soberbia estocada un poquito caída al lado contrario, que hizo rodar al toro sin necesidad de puntilla.

Yo le dí por tal accion un puro de calidad, ¡pero con la obligacion de volverme la mitad!

Y ahí va el toro de la tarde, el toro por mí elegido, como el del año pasado, aunque me esté mal decirlo.

Se llamaba *Bonito*, y lo era, negro, liston, bien armado, de gran cabeza, bravo, voluntarioso y sin volver una sola vez la cara.

Felipe le paró con dos verónicas regulares y una de farol.

Paco le dió un marronazo, yendo á parar el caballo al medio de la plaza y el picador al tendido.

Despues le puso una vara cayendo y quedándose sin el *mondadientes* y otra luego sin novedad.

Agujetas le picó una vez en lo bueno; otra cayendo, al quite Felipe; cayó una vez fuera de suerte, al descubierto, siendo librado con mucha oportunidad por Joseito y quedándose exánime la *caracha*.

Otra vara despues, cayendo con pérdida del *saca-corchos*.

El Pajarero tomó parte en la refriega con una vara, cayendo, al quite Felipe. Un marronazo, al quite Pulguita, que recibió una ovacion; otra cayendo, al quite Valentin, con el *berbiqui* fuera de combate; otra vara regular y otra cayendo al *tope-tazo* y perdiendo el *paraguas*.

El Jarete, por no ser menos, puso tres varas

cayendo en una, al quite Joseito, que salió embrocado y tuvo que tirar al callejon la chaquetilla, pero sin quitársela!

Joseito, despues de una arrancada, tropezó on un microbio y rodó por tierra teniendo la fortuna de no ser visto por el toro.

—¿Ha dado el salto al trascuerno? preguntó uno.

Y contestó otro que estaba cerca:

—Sí, señor; ¡al caballo!

Al tocar á banderillas, sin que el toro hubiera vuelto la cara ni un solo momento, habia en el redondel cinco víctimas.

¡Cinco!

¡Un verdadero cólera muermo, como dice la tía Canuta!

La presidencia fué silbada por cambiar de suerte.

No quiero ser cómplice de esa injusticia.

Hizo muy bien el presidente.

¿Oí bamos á estar viendo tomar varas hasta el día del juicio final por la tarde?

Tocaron á banderillas las sonoras trompetillas.

Santitos puso un buen par al cuarteo, cuadrándose en la cabeza, y otro lo mismo, tambien de la misma calidad.

El Recaterin un par desigual y otro de los regularcillos, ambos á la media vuelta.

Otro aplauso al Presidente por negarse á que Salazar banderilleara.

No estaba el horno para Estéban.

Y aquí entra, por conclusion, la semana de Pasion.

Porque cerca de una semana tardó Valentin en dar muerte á este toro.

Sin acercarse, como debia, infundiéndole el toro mucho respeto, sin motivo ninguno, empezó una faena interminable de pinchazos, carreras, sustos, desarmes, huidas, combinaciones, etc., etc.

Figúrense ustedes el tiempo que pasaria hasta que se echó el toro, que cuando esto sucedió, ya estaban putrefactos los cadáveres de los caballos.

Y al fin el toro, aunque cada individuo de la cuadrilla se armó con un estoque para matarle, no murió de eso.

Porque, segun he oido á uno que presenció su triste suerte, al morir exclamó muy compungido:  
—¡Que no se culpe á nadie de mi muerte!

Yo creo que debió morir del cólera esporádico. Total de caballos muertos en toda la corrida 19.

RESÚMEN.

El ganado, superior; Valentin Martin, fatal; Felipe en un toro, mal y en los otros, de *mi flor*. De los muchachos, Santitos, que puso muy buenos pares, algunos de los bonitos y otros de los regulares. De los de aúpa el primero, por lo bien que se portó, consigno aquí al Artillero que fué el que no trabajó! De don Valentin aquí emito el juicio imparcial. Hizo cosas para mí, unas muy bien, otras mal. Si para otra vez es malo le juro que escribiré Balentin con *b* de palo y Volado con *v* *bél*!

PEPE.

Segunda corrida celebrada el 27 de Julio de 1884.

Presidente contratado don Valentin de Bolado.

Al tío Calores.

Por no venir á ver estas corridas, amigo tío Calores, ¡qué cosas tan magníficas y buenas se ha perdido usted, hombre! Sólo a nsté se le ocurre, en estos tiempos de Quesadas, Pidales y otros Lopez, no venir á los toros por jindama de verse en los pitones de alguno de esos bichos invisibles, que sin saberse cómo ni por dónde,

se le cuelan á uno, sin que valgan muletas ni capotes, y le dejan más tieso que un espárrago en ménos tiempo que se toma un ponchel ¡Tener tanta jindama á los *microbios* un émulo de Montes, que si despliega el trapo á la cabeza y se tira á matar con el estoque, no deja un bicho de esos en el mundo, ni en sus alrededores, para que aprendan á matar gusanos los Pasteurs y los Kockes..! Le digo á usted, compadre, francamente, que ha estado usted muy torpe dejando de venir á estas corridas, por cobardes razones; pues además de darme el gran disgusto de oír á troche y moche que sin usted resultan las revistas patosas y sin *ole*, de lo cual yo no puedo defenderme, porque me adhiero á tales opiniones, se ha perdido usted, amigo, ver seis toros no buenos, superiores, de Manuel Sanchez el de Salamanca, á quien usted conoce por los otros que dió el año pasado y que fueron tambien de primer orden, sin despreciar por eso los seis bichos de buenas condiciones que en la corrida de hoy se han toreado con más acierto que los anteriores. Pero no es eso lo mejor, en suma, que se ha perdido usted por cobardote, no viniendo á los toros este año, amigo tío Calores: pues lo mejor ha sido, sin disputa, la coleccion de soles que adornaban los palcos de la plaza cual guirnalda de flores, destacándose ayer entre las mismas, una barbiana de ole con mantilla de vueltas azuladas y ojos tan seductores, que si la *clisa* usted, estoy seguro, como ocho y tres son once, de que va usted á parar á un manicomio porque le vuelve loco de un derrotel Dé usted á la tía Canuta de mi parte un millon de expresiones, y á ver si ella ó usted, ó los dos juntos, solos ó con la prole, vienen á las corridas que en Agosto van á darse con buenos matadores, entre los que figura Mazzantini, que es un espada jóven, el cual lo mismo larga una estocada á un Miura de alto porte, luciendo un traje lleno de caireles y sedas de colores, que baila un rigodon con una dama en los aristocráticos salones, vestido con un frac de última moda del piano á los acordes. Conque ya sabe usted que se le espera sin pretextos ni fútiles razones, y sin miedo ninguno á los *microbios*, que aunque sean feroces no han de ser mucho más, seguramente, que los conservadores!

Preliminares.

Poco antes de aparecer en su palco el señor Presidente, un animado grupo de bilbainos que se destacaban en el tendido de sombra con sus boinas encarnadas, enarbolaron un cartel con esta inscripcion:

«BILBAO SALUDA Á SANTANDER.»

Por lo alegres, por lo finos y por tanta cortesía, merecen los bilbainos toda nuestra simpatía!

¡Olé!

Don Valentin Bolado apareció en el palco de la presidencia.

El alguacil de siempre salió enseguida á hacer el despejo con su traje *funerario* y su decomunal sombrero de copa.

Una chistera severa de la época de Castaños, bonita, airosa, ligera... ¡Vamos, hombre, una chistera por la que no pasan años!

¡Pero qué caballo tan tumbon le dan en todas las corridas á ese apreciable funcionario del municipio.

Ayer tenia que apoyarse en la barrera para poder andar.

Hombre, para otra vez que le encolen las patas en una tabla con ruedas y que le lleven tirándole los *monos sabios*!

Salió la cuadrilla, cambió los capotes, se pusieron en sus respectivos sitios Agujetas y el Artillero, que estaban de tanda,

Y ahí vá la relacion de lo ocurrido hasta que el sexto toro fué *morido*.

Buen escomienzo.

Los toros lidiados pertenecian á la ganadería de don Galo Aizcorbe, procelentes de la de don Fernando Gutierrez, de Benavente, con divisa azul y caña.

El primero era negro liston, bien armado, de hermosa lámína, y hasta elegante.

Como si dijéramos, un toro de la *high-life* de su raza, soltero y de buena conducta, pero bravo, de poder y duro.

Tres varas tomó del Artillero, que fué desmontado en una y perdió la *chinche*.

Cuatro de Agujetas, buenas todas, cayéndose del caballo, al quite Felipe, rodando con cab lgadura y todo otras dos veces. Tambien se quedó este picador sin el *calendario*.

Jarete le puso otras dos varas, cayendo en las dos, la primera al descubierto, siendo librado por Joseito.

El toro tenia una cornada en la barriga.

Joseito y Corito muy valientes salieron á ponerle los pendientes.

Par y medio pasaditos puso el primero cuarteando y ganándole terreno el toro y otro bueno aprovechando la salida de un capote.

El segundo colocó dos buenos pares al cuarteo.

Y Felipe Garcia, que es quien mata, adornado de azul marino y plata, le pasa muchas veces con el trapo de tal manera que merece un lapo, y dá media estocada de través como quien vá á Bilbao por Avilés; otra media un poquito delantera estando el toro junto á la barrera; otra contraria, atravesada y honda que levantó en el pueblo trapisonda; tres golpes en la testa, que no humilla, y otro para acabar, con la puntilla. Estuvo hecho Felipe, y bien me fundo, ¡un Felipe Segundo!

Ni fá ni fú.

Así se puede decir el segundo toro. Era negro, liston, bien armado, un poco astillado del izquierdo, blando y carriavacado.

No se distinguió absolutamente en nada.

Como esos diputados rurales de la mayoría que parece que no han nacido más que para decir *si ó no* en las votaciones.

A duras penas tomó de Agujetas tres varas, huýndose, y otras tres y un marronazo del Artillero, por compromiso.

Puso Ucefa un par pésimo de palitroques, uno en el polo antártico y otro en el Norte.

Y el Pulguita, despues de muchas salidas falsas, porque se quedaba el toro, colgó un par al relance de un capote y medio á toro parado.

Galindo no pudo banderillar por haberse lesionado en una mano al saltar la barrera.

Estéban Salazar perdió la capa en una salida.

¡Ya estamos iguales! Yo tambien perdí la *mia* cuando fui á Bilbao la última vez!

¡Ay qué suerte tenemos! tu y yo, ¡redios! ¡A cuerpo nos quedamos ambos á dos!

Valentin, que lucia un traje de verde oscuro y plata, pareciendo de lejos una botella con etiqueta de *La Vinicola*, largó el brindis de ordenanza al señor Presidente y se fué á la cabeza del toro.

Nueve pases naturales... no sé de dónde, porque no traian la fé de bautismo; tres altos y dos medios bastaron para una media estocada bien *señalada*, pero en direccion de atravesar.

El matador se tiró desde el Cabo de Quejo.

Pero, en fin, no estuvo mal del todo Valentin; mostró resolucion y le aplaudió bastante la nacion!

**Carne mechada.**

La banda de música obsequió á los bilbainos con el mejor *zortzico* de Iparraguirre. Aplausos en ambos hemisferios. El director de *La Voz* me encarga en este momento que devuelva en su nombre á la juventud bilbaina el saludo que le dirigieron en la plaza.

¡Oh jóvenes; también mi musa inquieta une su voz de Santander al coro...

Ya acabará otro día esta cuarteta, porque ha salido el toro!

El cual es negro, listón, bragado, de buena estampa y aficionado á la *música clásica*. Cantando el aria del *Spirto gentil*, acomete tres veces á Agnjetas, que le pone una buena vara, perdiendo Valentin el percal.

El Artillero le pincha una vez, yendo al quite Valentin, que pierde el capote. Y van dos veces. ¡Si no estuviéramos en verano, ya tendría usted más cuidado con el abrigo!

Otra vara buena y un marronazo, sin contar con una colada por detrás, pone el Artillero, que pierde la *solitaria* y es auxiliado por Valentin con una larga magnífica.

¡Vamos hombre, ya era hora de ver algo fino.

El Corito y Bernardo salen á parear al *leopardo*,

que se tapaba mucho, poniéndole el primero un par desigual al cuarteo y otro en las orejas lo mismo, y Corito un par malo, también cuarteando.

¡Ay qué gusto, qué placer, qué cosa rica, es ver poner tan mal las banderillas!

Pero peor es todavía ver á Felipe bailar seguidillas manchegas, aparte de los primeros pases, que no fueron malos, y soltar las siguientes andanadas.

Un pinchazo bien señalado volviendo la cara al tirarse y perdiendo la defensa.

Media e tocada corta un poquito baja.

Media idem delantera y caída, tirándose fuera de suerte y defendiéndose bien con el trapo en una colada.

Media idem atravesada y tendida, saliendo por la cara arrollado.

Los capotes de toda la cuadrilla en la arena, como si estuviéramos ya en la época del estero!

Un pinchazo á la media vuelta, pero no al toro; ¡á un mosquito!

Otro pinchazo indefinible.

Al llegar aquí, claro es que el toro no humillaba y era difícil meter el brazo.

Para estos casos debia de haber *medianas* como en las mesas de billar!

Dos pasadas sin herir.

Y media estocada delantera y un poquito atravesada aprovechando.

Acompañamiento funebre por todo el redondel hasta que se echó el toro.

Les ahorró mucho trabajo á los jefes de cocina.

¡Ya tienen carne picada para hacer a bondiguillas!

(Concluirá)



**Contratas.**—No es cierto que la empresa de la plaza de Regla (isla de Cuba) trate de ajustar á *Gordito* ó *Bocanegra* para torear en aquel circo taurino, como dice un periódico andaluz.

Si la empresa desistiera de contratar á Valdemoro y Quilz, que es muy fácil, todavía no es posible saber quiénes serán los espadas que vayan á Regla, pero seguramente no irán *Gordito* ni *Bocanegra*.

**Grave.**—Se dice que el torero conocido por el *Zocato*, que sufrió una cogida en la plaza de Sevilla el domingo 10 del corriente, se encuentra en gravísimo estado.

**Barcelona.**—En la pasada semana han sido encajonados en la plaza de Córdoba los seis toros de la ganadería de *Lagartija* que se

han de lidiar en Barcelona el día 31 del corriente mes.

Las cuadrillas contratadas para esta corrida, en la que habrá división de plaza, son las de Valentin y *Lagartija*.

**Suspensiones.**—En vista de las malas condiciones de la plaza de toros de Alcalá, el gobernador de la provincia ha prohibido la corrida que debia celebrarse en la misma el día 5 del mes próximo.

La concesión del permiso para la corrida, también del 5, en Aranjuez, depende del informe que dé el arquitecto de Gobernación, Sr. Aranguren, que ha pasado á dicha población para reconocer la plaza.

**Almendralejo.**—En la primera corrida de toros de las verificadas en Almendralejo con motivo de la feria, el primer toro cogió, volteó é hirió gravemente al espada Jaqueta, causando también al banderillero Negrón heridas de alguna importancia. El mismo cornúpeto mató á un individuo que se arrojó al redondel. Avilés, muy bravo,

**Córdoba.**—Se prepara una corrida de toros que tendrá lugar el primer día de feria de Nuestra Señora de la Fuensanta. Los bichos proceden de una acreditada ganadería andaluza, y se hallan en ajuste dos espadas muy aplaudidos, siendo uno de ellos Luis Mazzantini.

**Navarra.**—En la plaza de Montegudo se celebró el domingo una novillada, siendo muerto un aficionado por uno de los bichos.

**Ciudad Rodrigo.**—Segun telegrama que recibimos, los toros gallegos lidiados el viernes en aquella plaza, fueron malos, teniendo que poner fuego al primero; resultaron seis caballos muertos; *Lagartija* no pudo ejecutar bien ninguna suerte.

Este diestro ha sido contratado para Valladolid.

**Segovia.**—La corrida de beneficencia dada en aquella plaza de Toros por una cuadrilla de aficionados, estuvo muy concurrida. La mayor parte de las familias que veranean en la Granja acudieron á la plaza, donde no faltaban, ni la mantilla blanca y las flores en la cabeza, ni la gracia y la hermosura en todo su esplendor. Presidían las señoritas de Valdecañas y Shée Saavedra, y con ellas, sin temor á la competencia, la siempre hermosa duquesa de Medinaceli.

En la cuadrilla figuraba el más pequeño de los hijos del conde de Puñonrostro, el del marqués de Fontanar, los aficionados madrileños Gaztambide y Manchado, y algunos oficiales de la escolta real y de la guarnición de Segovia. Hubo también su caballero en plaza, que rejeó bastante bien los toretes, y no faltaron tampoco tumbos y revolcones y sus sustos y canguelos. Los alumnos de la academia de artillería hacían los honores de la plaza, y obsequiaron con su correspondiente *lunch* á las señoras que ocupaban los palcos.

**Málaga.**—Se están preparando 9.000 fotografías de los diestros *Lagartija*, *Cara ancha* y Angel Pastor, que han de torear en la corrida de Beneficencia, á fin de colocarlas en unas elegantes carteras cromo-litografiadas con el prospecto del espectáculo, que se venderán al público por un precio módico.

**Utiel.**—Con motivo de las fiestas que anualmente se celebran en este pueblo, habrá los días 12 y 13 del próximo Setiembre dos extraordinarias corridas de toros á beneficio de aquel hospital, estoqueando los cornúpetos los diestros *Gallito* y Valentin.

**Madrid.**—En la presente semana se fijará el cartel de abono para la segunda temporada, que dará principio el día 7 del próximo Setiembre.

Es posible que antes de verificarse la primera corrida de abono, tenga lugar una extraordinaria el día 4.

**No es cierto.**—Hace ya bastantes días viene rodando por la prensa de Madrid, y más aún por la de provincias, la noticia de que el espada Mazzantini habia provocado á un lance de honor á un conocido revistero taurino.

La noticia es de todo punto inexacta. El revistero que se ha citado y el diestro Mazzantini, continúan en perfecto estado de salud, sin que haya mediado entre ambos disgusto de ningun género.

**San Martín de Valdeiglesias.**—En los días 9 y 10 de Setiembre se verificarán en este importante pueblo dos corridas de cuatro toros, que estoquearán Machío y Villarillo. En la segunda tarde matarán ambos diestros alternando (III).

**Bilbao.**—Por telegramas hemos recibido las siguientes noticias de las corridas celebradas en la plaza de Vista Alegre en la pasada semana:

**Día 17.**—El ganado pertenecía á la vacada de Benjumea y cumplió. Murieron 13 caballos.

Los espadas *Frascuelo* y *Gallo*, bien; mejor el primero que el segundo y ambos han escuchado palmas.

En banderillas fué muy aplaudido Guerrita.

**Día 18.**—Los toros lidiados este día eran de D. Vicente Martínez, siendos buenos dos, y los otros cuatro, medianos. Murieron 14 caballos.

Los matadores bien, por este orden: *Frascuelo*, *Mazzantini* y *Gallo*.

**Día 19.**—El ganado de Ibarra lidiado esta tarde ha dado buen juego. Caballos, 13.

*Frascuelo* muy bueno en uno y desgraciado en otro.—*Gallo*, bueno también en uno y aceptable en el otro, y *Mazzantini* bien en los dos que le tocaron.

Este último diestro fué objeto de una gran ovación por sus paisanos.

**Día 20.**—Los bichos de Puente y Lopez (Aleas) muy buenos, los mejores de todas las corridas. Mataron 20 caballos.

Los tres espadas estuvieron bien, escuchando muchas palmas, de que también participó Guerrita.

**Puente de Vallecas.**—En la plaza construido en este sitio, se verificarán algunas novilladas de convite en la presente semana.

**ESPECTÁCULOS.**

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—8 3/4.—F. 68.—Robinson.—Pantomima cómica.—Intermedios por la banda militar de Mallorca.

RECOLETOS.—8 3/4.—Los bandos de Villafrita.—Pérdida.—Los bandos de Villafrita.—Un capitán de lanceros.

**DICCIONARIO**

**COMICO TAURINO**

ESCRITO POR

**PACO MEDIA-LUNA**

en colaboracion

CON TODOS LOS AFICIONADOS DEL MUNDO

Este humorístico libro, que ha sido acogido con gran éxito por los aficionados, se halla á la venta en las principales librerías de España, y se manda á todo el que lo pida directamente á esta Administración, mediante el pago de DOS PESETAS por cada ejemplar.

MADRID: Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, 52.